

**Felipe Ezeiza** (Los Teques, 1999). Integrante del grupo *Habitantes de la Calima*. Ha diseñado y aplicado talleres de escritura creativa para niños y adolescentes, además de talleres enfocados en la construcción de bestiarios, y haikú. Mención publicación en el *6to y 7mo concurso nacional de poesía joven Rafael Cadenas*. Ganador del 6to concurso de poesía *Descubriendo Poetas*. Ganador del *5to concurso nacional de poesía joven Hugo Fernández Oviol*. Mención honorífica en la primera edición del *Premio internacional de poesía Bruno Corona Petit*, y ganador en su segunda edición. Ha participado en el Dossier de poesía venezolana de la *Revista Kametsa*, y en las antologías: *Sequía* (Editorial Senzala, 2020), *Elogio a la brevedad* (Túnel Diez ediciones, 2020), *I Premio internacional de poesía Bruno Corona Petit* (Ediciones Palíndromus, 2021), *Artivismo* (Editorial Raíces, 2022). Ha publicado *Osario* (Ediciones Petalurgia, 2022). Pueden seguir su trabajo en su instagram: [@fray\\_bucare](#)

## EPITAFIO

Necesito en el fin del mundo  
una palabra de casa

un silencio baldío.

## Postal de los perros

*a quienes abandonan la crueldad*

Hundí los dedos en sus ojos de salvaje  
y fui un hombre  
todos combatían desde abajo con temor

Estas cosas... ¿Qué dejan estas cosas?  
nadie sembrará en la tierra  
sentenciada con azotes y fantasmas

Estas cosas... que se impregnan entre los dedos  
volviendo en forma de náusea  
en forma de calambres

Fauna ensombrecida en la aridez  
una península imaginaria al borde del colapso  
escarchadas orquídeas artificiales  
sonora jauría sacrificada

De esto que somos  
solo quedará un profundo arrepentimiento.

**El final de lo salvaje**

Lejos de las azucenas

sellé el destino de mi stirpe

[algunos *nuberos* reposaban en las colinas amarillas]

Al borde de su forma

enterré la cornamenta

de los padres de los gestos de mis padres

perdoné lo imperdonable

no sé si fue correcto

Me desconozco.

Mención honorífica en el *I Premio internacional de poesía Bruno Corona Petit*

**La estación dormida**

*a Eloísa*

Debe existir otra resonancia  
una para respondernos  
sin deshojar las lenguas

un túnel bajo el sonido  
que nos deje tocar el agua  
sin perturbar su forma

las palabras son durísimas  
y aun así al decirlas van heridas

nunca he leído una palabra de amor  
en el poema el amor es silencio.

## Hunter

Mi hastío  
es una serpiente retorciéndose  
bajo la mesa de la cocina  
alguna cucaracha  
que no me dejan montar en la cama  
aves bellísimas que ofrendo a los dormidos

Profeso  
una inmensa depredación  
y esta noche veo a la presa más grande

Pájara luna  
ven a jugar conmigo  
¿no te aburriría morir de vieja?

### **El pescador**

Amigo

llévame en tu barca de huesos  
que estoy alegre haciendo anzuelos

este año ya van cien poemas  
que sacan puros espumeros  
y lampreas

dime  
de dónde vienen esos ríos  
que se pierden en la carne

busco adentro a los bellos peces

no encuentro nada.

### **La montaña azul**

Creí observarte en las hojas y fui bosque  
luego madera llamarada ceniza

un recién nacido en la flor del incendio

me transmute en nube en lluvia y tortuga  
para buscarte en los arrecifes

a veces tenía en el corazón una estrella  
fui tiempo y crueldad  
viajé por lugares inimaginables sin dar contigo

en cada nuevo aliento me sentí agradecido  
porque fui canto

fui vida.



## Relámpago de luciérnagas

*a Esperanza*

Tú vas a un lugar que ya no existe  
con una carga demasiado frágil en tus manos  
despójate del estruendo de las palabras  
¿Quién vislumbra el rugido?  
Los colmillos brotando de la tierra.  
El barro inicia su danza tinta  
la lengua tras los líquenes no repara en tu persecución.  
Allá abierto en el barranco  
se retuerce el cazador.

Las luces del monte  
ven a través del grito con sus ojos de serpiente  
una turbiedad inevitable.

En lo profundo de la lluvia  
hay otra lluvia llena de escamas  
es un río.

Los rostros de tus hijos bajan quebrándose contra las piedras  
y corres como si pudieras alcanzarlos  
es un río.

A pesar de ti  
la tormenta se consume en su propio círculo  
es un río.

Uno que devora las aguas  
dalias de vidrio basura mojada  
ciudades doblegadas por la estampida.

Techos alcanzados por su diafragma  
depredador mineral contorsionándose en trance.  
Escucha aún sangran las provincias del desamparo  
el hambre forja codornices de óxido y hierba  
la sed devela yagrumos silencia cada verbo.  
Las sombras en la borrasca atraviesan otros mundos  
este le pertenece al rayo debes irte.

El territorio de la claridad no conlleva un retorno  
ningún oficio detiene las aguas.

Ellos dibujaban *brevidad* cuando desaparecieron los pájaros  
querían despedirse y te entregaron sus caras  
para atravesar los matorrales en estado de infancia.  
En el osario que dejaste crecen aves venenosas que parecen amapolas  
y te abrazan

tanto que podrías moldear sus siluetas  
como un asombro en torno a la fuente del sonido.  
Lámparas de viento al otro extremo de la noche  
inmensidad que abarca los edificios ahogados  
bajo el azul de un bosque extraño.

Ecos tanteando su desaparición  
sus ojos son crisálidas vacías  
apenas intuyen como te alejas mientras se dispersan en el azogue.

Tú  
quieres recuperar lo que fue

no hay tal origen.

Nadie interpreta el resplandor

tu templo no está en las estrellas.

Lo que buscas nace lejos del remordimiento

su nombre boga entre los juncos

nutre una pausa aérea la oración sosegada.

Deslumbrados trazan en el poema un sendero de luciérnagas

todo lo que creíste perder acepta su metamorfosis

*¿Cómo lo que ahora es centella vuelve a la carne?*

Ámalos

sé leal a su ternura.

Poema mención publicación en el *6to concurso nacional de poesía joven Rafael Cadena*